

## VICENTE RISCO, REDENTOR DE JAMES JOYCE: “DEDALUS EN COMPOSTELA”

Joaquim Ventura  
*Barcelona*

*A Basilio Losada, maestro y amigo*

Los intelectuales gallegos que conformaron el que viene siendo conocido como Grupo NÓS tomaron a Irlanda como modelo de liberación nacional. Su andadura comenzó a finales de los años diez y cuajó plenamente en 1920, con la publicación de la revista NÓS que daría nombre al colectivo. La elección de Irlanda como modelo – elección de la que también participó el movimiento político de las Irmandades da Fala– no era casual: Irlanda era un país celta, católico, no romanizado y estaba en lucha por la emancipación nacional. La lucha independentista y la solidaridad atlántica podrían aparecernos como lógicas; la vinculación católica también aunque supondría una inclinación ideológica hacia un nacionalismo confesional, opuesto a un nacionalismo laico; el elemento étnico, es decir la condición de país celta de Irlanda, fue incorporado –a manera de continuación del espíritu panceltista de los galleguistas románticos– por Vicente Risco, seguidor de las doctrinas teosofistas de H.P. Blavatski y A.P. Sinnett. Esta doctrina proclamaba la supuesta superioridad racial de los pueblos del Atlántico norte: en la medida en que Galicia fuese considerada una tierra céltica, también formaría parte de esa raza superior.

Cuando Risco y sus compañeros orensanos se incorporaron a las Irmandades da Fala aún estaban recientes los hechos de la revuelta de Pascua en Dublín en 1916, el levantamiento del Sinn Fein contra el ejército británico. En el momento de aparición de la revista NÓS, Irlanda sufría la guerra civil de independencia que condujo a la proclamación del Estado Libre de Irlanda.

La organización política de las Irmandades era relativamente débil (excepción hecha del grupo coruñés) y aún lo sería más después de la escisión promovida por Risco en 1921 para formar la Irmandade Nazionalista Galega. Este debilidad impedía una relación homologable con el Sinn Fein. De hecho, el único contacto político de qué tenemos constancia entre ambas organizaciones fue una visita en el otoño de 1921 a la legación irlandesa establecida en Madrid (cf. NÓS núm. 7).

La revista dedicó su número 8 (diciembre de 1921) al alcalde de Cork, Terence MacSwiney, muerto a los cuarenta y dos años de edad en la cárcel inglesa de Brixton tras una huelga de hambre. En aquel ejemplar se publicaba un panegírico del mártir irlandés, unas notas de su hermana Annie —y que la legación irlandesa habría facilitado a NÓS—, los poemas “Irlanda” de R. Cabanillas y “Ao bon irlandés” de V. Taibo, la obra de Yeats *Cathleen ni Houlihan* [o *Kathleen nee Houlihan*] en versión gallega de A. Villar Ponte, y los artículos de R. Otero Pedrayo “Irlanda políteca no século XIX” y de V. Risco “Irlanda e Galiza” (en qué destacaba las semejanzas y relaciones entre ambos países).

Pero el tema político no daba mucha más de sí, fuera de ese homenaje al alcalde mártir. Además, en la medida en que el nacionalismo propugnado por Risco era más culturalista que político, convenía buscar una homologación de signo europeísta que pudiese ser aceptada por encima de la división partidista. Sin embargo, el conocimiento que tenían de la literatura irlandesa —especialmente rica en aquellos años— era bastante pobre. Las referencias aparecidas en el número 3 de la revista NÓS (diciembre de 1920) con el título “Letras irlandesas. W.B. Yeats” y firma de Risco, se circunscribían a citar a Oscar Wilde<sup>1</sup> —autor ya consagrado— como irlandés y al poeta Yeats, conocido por el número de octubre de *La Douce France*, de dónde habría transcrito en versión gallega parte del artículo de Emmanuel de Thubert y el poema “To an Iste in the Water”.

En 1922, el joven poeta rianxeiro Manuel Antonio pidió a su paisano Castelao información sobre literatura europea. Castelao le respondió:

Dos irlandeses, que son verdadeiros irlandeses<sup>2</sup>, nada sei. Lin tradució do poeta Yeats (non lembro como se escribe) e vin bastante pintura no *The Studio en Colour* e mais en Exposicións de París<sup>3</sup> [...]. Non sei de Irlanda mais que o que sabemos todos (Manuel Antonio 1979: 193).

NÓS publicaba en su número 15 (enero de 1923) una traducción gallega de un texto de Yeats, “Nosa Señora dos Outeiros”, con toda certeza a partir de una versión francesa. Prueba de la falta de información que tenían de las novedades literarias sería el silencio de la revista NÓS cuando el poeta W.B. Yeats recibió el Premio Nobel de Literatura aquel mismo año.

[1] Aunque año y medio después, Risco mudó de opinión y pasó a considerarlo un irlandés asimilado por Inglaterra, como Valle-Inclán sería un gallego asimilado por Castilla (NÓS núm. 10, abril de 1922).

[2] Es decir, escritores en gaélico.

[3] Castelao estuvo en París en 1921 pero en su *Diario 1921* no aparece ninguna referencia a pintura irlandesa.

No fue hasta 1926 cuando les llegó información abundante referida a las letras irlandesas, concretamente la contenida en el estudio *L'Île des Bards* de Simone Téry. Con el llegó un ejemplar del *Ulysses* de James Joyce, ambos remitidos por Valéry Larbaud, importante crítico literario vinculado a *La Nouvelle Revue Française*. El ensayo de Simone Téry fue la base para que Risco escribiese la serie de tres artículos “Da renacencia céltiga. A moderna literatura irlandesa”, aparecidos en los números 26, 27 y 28 de *NÓS*. De la importancia literaria de la novela de Joyce habrían tenido conocimiento por fragmentos y comentarios aparecidos anteriormente en las páginas de la *NRF*. El ejemplar fue adquirido por Ramón Otero Pedrayo y se conserva en su casa de Trasalba (Ourense).

Es en el mismo número 28 de *NÓS* donde Risco trata de Joyce, ya entonces la figura más destacada de la literatura irlandesa y uno de los escritores de moda en Europa y Estados Unidos. Y Risco señalaba su singularidad:

James Joyce: a Irlanda deu –e cecais somente a Irlanda podería dalo– iste caso que poderíamos decir úneco no noso tempo. D’iste home, d’iste escritor de quen todos falan e que, se cadra, ninguén leeu, si qu’un pode pensar –si é atal e como nol-o pintan– que ten pauto co Demo. Iste sí qu’é endiañado, non Carducci e Leautreamont [...]. [...] veleiqui un home de que todos temos que falar por forza. Sen agarradeira posible, porque si apenas pode un conseguir leer un anaquiño, traducido como que a furtadelas n-algunhas desas revistas novas, sin qu’un poida acadar, a menos de facer para elo un viaxe longo [*sic*], non digo xa as obras inteiras, que son cousa de millonarios e d’escolleitos, senón nin aínda uns anaquiños en inglés [...] (Risco in *Nós* 28, abril de 1926).

Reconocía, de nuevo, que su fuente era Valéry Larbaud:

Hai moito escrito en col de Joyce, e seica o que mais val é o que fixo Valéry Larbaud, que sen dúbida é un home de verdadeiro espírito, de inmensa leutura, e d’un senso seguro de modernidade (Risco in *Nós* 28, abril de 1926).

Y seguía con la descripción del escritor irlandés, a quien continuaba situando en el entorno del diablo:

[...] din de Joyce que se non quixo axionllar diante da sua nai morta. Quen pode xusgar dos sentimentos e dos motivos doutro con seguranza? Mais hai xenreiras qu'amostran qu'o Demo non anda lonxe [...] (Risco in *Nós* 28, abril de 1926).

Y a esa relación no sería ajeno su alejamiento de los círculos nacionalistas:

[...] era d'aquela cand'emprincipaba a renacencia irlandesa, mais Joyce refusou de seguila. Desbotou da sua y-alma a relixón, a léngua e o patriotismo irlandés. Escribeu en contra do Teatro Nacional; atacou a un escritor a quen debia o pan: soberbio com'o Demo, nin estivo cos renacentistas irlandeses, nin cos seus nemigos [...]. James Joyce é dos que se botan de cabeza ó inferno sen remordemento [...] (Risco in *Nós* 28, abril de 1926).

Y, al hablar de las obras de Joyce, citaba que

En 1916 publicou A Portrait of the Artistas a Joung Man [*sic*], novela autobiográfica [...] na que o autor aparez baixo o nome de Stephen Dedalus, isolado, misántropo, calado, cismando de cote n-un trisgado auto-análise, tristeiro, aborrecido [...] (Risco in *Nós* 28, abril de 1926).

Risco no tenía más remedio que creer en la modernidad de Joyce, afirmada por Valéry Larbaud, uno de los principales críticos literarios europeos de aquellos años. Por el origen irlandés de Joyce, Risco quería hacer suya esa modernidad en clave panceltista (o, mejor, isoceltista). Pero, al mismo tiempo, no podía soportar que, por esa misma modernidad (que Risco no podía ni quería ver), se hubiese alejado del nacionalismo de sacristía del Sinn Fein. Risco no tenía más remedio que plegarse al éxito de Joyce pero le reconcomía que dicho éxito lo hubiese alcanzado desde la equidistancia entre los nacionalistas y los opresores ingleses. No cabía llamarle traidor porque Joyce continuaba siendo irlandés por los cuatro costados y su literatura rezumaba ambiente irlandés (aunque en un ambiente urbano, el de Dublín, y no rural, tan querido por Risco). Sin embargo, a eso se le podía dar la vuelta como a una tortilla:

[...] o seu esprito é fundamentalmente irlandés: irlandés pola sua rebeldía, pol-a sua esaxeración, pol-a sua paixón, pol-o humorismo, pol-a cobiza do misteiro, pol-a rareza, porque non se imita a ninguén [...] (Risco in *Nós* 28, abril de 1926).

El éxito de Joyce no podía tener una causa natural. Lo natural, para Risco, sería que Joyce hubiese sido un escritor en gaélico, al servicio de la causa nacionalista, o bien que se hubiese vendido a los ingleses. La única explicación para Risco era que el individualista Joyce, el soberbio Joyce, el misántropo Joyce, hubiese pactado con el diablo. Y desde Galicia se imponía la redención del escritor irlandés, una redención céltica y católica (que vendría a ser lo mismo).

Y esa redención llegó de la mano de Risco, con su relato “Dédalus en Compostela (pseudoparáfrase)”, publicado en el número 27 de *NÓS* (julio de 1929)<sup>4</sup>. No ha habido unanimidad en la crítica sobre si este Stephen Dedalus sería el protagonista de *A Portrait of the Artist as Young Man* o el compañero de andanzas de Leopold Bloom en *Ulysses*. Tengo la certeza que Risco tomó prestado el primero, en la medida en que sería el *alter ego* de Joyce (por autobiográfico) y, como él, antijesuítico, descreído, destemido y antifeniano. Es decir, el Dedalus risquiano no sería otro que Joyce y así lo reconoce el narrador en primera persona —el propio Risco— al final del relato cuando se excusa por haber leído de cabo a rabo *A Portrait...* “que o mesmo Dedalus me obrigou a mercar aquel dia na tenda de libros da Rua Nova” (Risco 1929: 129).

Para Risco era necesario hacer regresar a Joyce al seno del celto-catolicismo y, para ello, nada mejor que hacerle peregrinar a Compostela antes de morir. Se imponía dejar ante el público gallego otra imagen de Joyce que no fuese la del Anticristo (por pactista con el diablo) antiirlandés (por rechazar a sus compatriotas nacionalistas).

En el relato es el propio Risco quien lo encuentra por segunda vez: tres años<sup>5</sup> antes “ja estivera aquel inverno no meu despacho d’Ourense Sto. Domingo 47 2<sup>o</sup>” (Risco 1929: 123). La descripción nos hace ver de inmediato a Joyce: “[...] co-a sua barbiña e os seus anteollos, e a solapa do sobretodo subida, con chapeu negro, e d’un geito que semellaba qu’iba enloitado, sen estalo...” (Risco 1929: 123).

Pero si la primera vez “tiña Stephen corenta e tres ben cumpridos<sup>7</sup> [...] cand’o atopei en Santiago, algun tempo despois, tiña dazanove anos [...]” (Risco 1929: 123). La razón para entender este misterio no sería sólo por la simple aceptación de la “reversión do tempo [...] teoricamente posibele na físeca matemática, senón que acontez realmente [...] no ensoño” (Risco 1929: 123).

[4] La elección de esta fecha no sería casual puesto que el número de julio era el que se dedicaba al Día de Galicia.

[5] Es decir, cuando Risco tuvo noticia de Joyce por Simone Téry y Valery Larbaud.

[6] Dirección de Vicente Risco (cf. anuncio en *NÓS* 53, 1928), en donde estaba domiciliada también la redacción de la revista.

[7] Joyce nació en 1882; en 1926 tendría cuarenta y tres.

Dedalus acude a Compostela con vontade de morir:

Arelo qu' o meu corpo descanse a carón do Apóstolo [...] e morrerei eiqui, coma Gaíferos de Mormaltan<sup>8</sup> [...]. Quero descansar na vosa cova [...]. D'eiqui para diante ja non virán eiqui mas que turistas; o tempo dos pelegrinos pasou para sempre, eu quero sel-o derradeiro (Risco 1929: 123).

Cuando Dedalus le confiesa que quiere morir en Compostela, el narrador quiere que le explique tres cosas:

[primera] porqué, sendo asina que ti andas pol-o mundo fugindo da Cruz, vés eiqui en procura da soma [por 'sombra'] do Santuario.-Segunda, porqué, de precuras o Santuario, nono precuras na tua terra.-Terceira, porqué se fuges dos homes da tua raza, vés eiqui, entre homes da tua raza [Risco 1929: 123].

Hablan de diversos temas eruditos e ideolóxicos, relativos a la salvación del alma. Dedalus reconece que “eu son a miña penitencia, a miña pena, o meu castigo, o meu verdugo, a miña condanación” (Risco 1929: 124).

Risco, interesadamente, pone en boca de Dedalus que “mais o ceu, o único bendito que levo comigo é o meu sangue celta. Namentres me non tiren o meu sangue celta, mo non poderei arredar da luz” (Risco 1929: 125) y sigue comparando la raza celta oprimida como un Cristo crucificado por los imperios. Y acaba su largo párrafo diciendo que, de igual manera que el diablo nunca puede separarse de Dios, “eu, que son do demo, me non podo arredar tampouco moito da igrexa” (Risco 1929: 125).

Stephen Dedalus responde a la segunda pregunta del narrador:

[...] do mesmo geito que fujo da Cruz, fujo da miña raza. Primeiro: porque a raza é un vencello e eu quero ser libre; segundo, porque a miña raza é a imaxe viva de Cristo, eu quero sel-a imaxe do Anticristo. Respondo ainda: do mesmo geito que fujo da miña raza, fujo da miña terra. [...] A miña terra era para min un nó de silencio na gorja, unha mortalla no corpo, e uns grillóns nos pés e nas mans. Ademais, aquiles

[8] Protagonista de un conocido romance.

homes<sup>9</sup> queren ser, e eu quero o non ser; aquiles homes soñan e fan unha patria, e eu son un home que se non quixo agionallar diante da sua nai morta (Risco 1929: 125).

Y Risco apostilla que allí también hay una madre que muere (por Galicia) y unos hijos que no la veneran.

Y Dedalus pasa a responder la tercera de las preguntas. Su elección de Galicia para morir no habría sido casual:

[...] alá na miña terra, os meus irmans camiñan car' o seu ser. Eiqui todo camiña car' o non ser, pol-a vontade e pol-a industria d' istes meus irmáns d' eiqui. Istes son os meus. Veño eiqui gozarme no suicidio da miña raza. Por iso, porqu' eiqui todo corre a perdizón, quero vir eiqui morrer, vivindo antre mortos os meus días derradeiros [...] (Risco 1929: 126).

Se dirigen a la catedral y, apenas entran al Pórtico de la Gloria, Stephen Dedalus palidece y quiere salir: dice no soportar una fuerza que nace de dentro del templo, la fuerza de la eternidad. Una fuerza que hace reencarnar a las almas olvidadas. Reclama la fuerza de Satanás y el narrador le responde que esa fuerza nada podrá contra el espíritu que hace de la catedral compostelana un lugar especial. Finalmente, ambos hacen las paces.

Ya fuera del relato, el autor no da fe de la autenticidad –o verosimilitud– de las palabras de Stephen Dedalus sino de su necesidad metafísica. Con la información que tenemos del personaje (de James Joyce, en definitiva) sería fácil colegir que pudiera haberlas pronunciado. En Zurich o en Dublín quizá hubiese hablado de otra manera pero, en Compostela, tenía que hablar cómo lo hizo. Y frente a esa fuerza que, aparentemente, le venía del interior, afirma: “E despois de todo, se cadra, pode que non seña tan fero como il se quer pintar” (Risco 1929: 127).

Con este relato, Risco quería utilizar el perfil del *alter ego* de Joyce, Stephen Dedalus, a manera de objeto en el que se reflejaría, a manera de espejo, la realidad gallega (vista bajo el particular prisma risquiano): un pueblo sin voluntad de ser. Frente a ello, el propio Risco tomaba como su propio espejo a la Irlanda nacionalista y católica. En ningún momento Risco quiere convencer al irlandés ya que está seguro

---

[9] Por los fenianos.

que la bondad compostelana —a pesar de la falta de temor de Dios de Dedalus— acogerá su cuerpo, ya cadáver. En definitiva, estaba mostrando el comportamiento de un “mal irlandés” a manera de ejemplo para los gallegos, para que no cayesen en él. En el fondo, y más allá de consideraciones nacionalistas, en Risco anidaba una buena dosis de envidia por el éxito literario de Joyce, un éxito conseguido a pesar de no ser nacionalista (ejemplo de su raza). Haciéndole morir en Compostela, también Dedalus —a pesar de su soberbia nihilista—, como el propio Risco, quedaban salvados.

Porque, en su fuero interno, Risco se hizo nacionalista para salvarse. Y ante la ignorancia que la mayoría de gallegos manifestaba hacia los nacionalistas, hace que Dedalus viaje a Compostela en tanto que punto central de un pueblo que estaba a negarse a si mismo.

## Referencias bibliográficas

- BOYD, Ernest (1925) “A propos de ‘Ulysses’. Response a M.V. Larbaud”, *La Nouvelle Revue Française*, vol. XXIV, Paris.
- CONDE, Ángeles (1994) “‘A portrait of artist...’ traducido al español” in *Joyce en España*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- ELIOT, T.S. (1924) “Lettre d’Angleterre”, *La Nouvelle Revue Française*, núm. 104, vol. XXIII, Paris.
- GONZÁLEZ MILLÁN, Xoán (1989) “James Joyce e a ‘Xeneración Nós’”, *Grial*, núm. 101, Vigo.
- GREEN, Julien (1922) “Dedalus, par James Joyce”, *La Nouvelle Revue Française*, núm. 131, Paris.
- JOYCE, James (1993) *Retrat de l’artista adolescent* [‘Portrait of the Artist as a Young Man’, 1916] Trad. de Maria Teresa Vernet. Barcelona: Edhasa.
- LARBAUD, Valéry (1922) “James Joyce”, *La Nouvelle Revue Française*, vol. XVIII, Paris.
- (1925) “A propos de James Joyce et d’Ulysses’. Réponse à M. Ernest Boyd”, *La Nouvelle Revue Française*, núm. 136, vol. XXIV, Paris.
- [PÉREZ], Manuel Antonio (1979) *Correspondencia* (ed. de D. García-Sabell). Vigo: Galaxia.
- RISCO, Vicente (1926) “A moderna literatura irlandesa”, *NÓS* núms. , Ourense.
- (1929) “Dedalus en Compostela (pseudoparáfrase)”, *NÓS* núm. nn., Ourense.

- SERRANO, Fernando (1995) “Risco e as referencias a Irlanda e ó irlandés”, *Actas Congreso Vicente Risco (Ourense)*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- TORO, Antonio Raúl de (1993) “Otero Pedrayo: *Ulysses* y Stephen Dedalus en Compostela”, *Essays on Translation / Ensayos sobre Traducción* (R. López Ortega y J.L. Oncins Martínez, editores). Cáceres: Universidad de Cáceres.
- (1994) *Joyce en España (I)*, coord. Con F. García Tortosa. A Coruña: Universidade da Coruña.
- (1994) “La huella de Joyce en España”, *Joyce en España*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- TORO, Suso de (1994) “La sombra del irlandés”, *Joyce en España*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- (1995) “Literatura e ideología. Irlanda en Galicia”, *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, núm. 8, Alacant.
- VENTURA, Joaquim (en prensa) “A narrativa na época NÓS”, *Proyecto Galicia / Literatura* (pp. 177-223), A Coruña: Hercules.
- (1997) *El grup Nós i la cultura europea: autoretrat d’una generació* (tesis doctoral, inédita), Universitat de Barcelona.